

Perros

Guía para nuevos adoptantes



1. Guía para adoptantes de perros

Por fin ha llegado el día. Tras mucho deliberar en familia y valorar las opciones para adoptar un cachorro o un perro adulto, hoy es el gran día. Llega a casa y tenemos todo preparado para este momento. Para ayudarlo en su integración en nuestro hogar, debemos tener en cuenta sus necesidades y adelantarnos a ellas, proporcionándole todos los elementos necesarios para que se sienta seguro. Una vez en casa, será necesario proveerle una zona segura (libre de peligros) donde debe permanecer cuando no esté supervisado, sobre todo al principio.



La edad ideal para la adopción está entre las 8 y las 10 semanas de edad, cuando el cachorro está preparado para afrontar cambios en su vida. El período de socialización comienza cuando los órganos de los sentidos y la capacidad motora están lo suficientemente desarrollados como para que, el perro, pueda interactuar con otros individuos y explorar el entorno. El final de este período, coincide con la aparición de una respuesta de miedo frente a estímulos desconocidos, hacia la semana 12-16.

Es por ello, que no conviene separar al cachorro de la madre demasiado pronto puesto que, lo que aprenda de ella y sus hermanos, será determinante para el resto de su vida. Desgraciadamente, no en todos casos podemos cumplir esta premisa, pues hay demasiados huérfanos que, prematuramente, que necesitan un hogar.

Durante este periodo vital y, en la medida de lo posible, debemos asegurarnos que el cachorro experimente los siguientes aspectos fundamentales:

Socialización propiamente dicha, con miembros de su especie, con personas y con otras especies animales. Cuánta más, mejor. Es importante presentarle la mayor cantidad de estímulos posibles (niños, bebés, personas de todas las edades y condiciones, otros animales domésticos...)

Un perro mal socializado es susceptible de presentar miedo y agresividad hacia las especies con las que no ha estado en contacto y, este hecho, puede afectar de manera importante la relación contigo y tu familia, máxime, si en el futuro tenemos previsto aumentar la familia o adoptar otro animal.

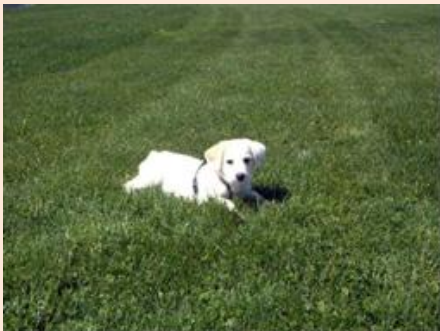
Además, el contacto forzado con especies con las que no se ha socializado le generará estrés, que afectará de manera importante a su bienestar.

Durante el período de socialización, el cachorro debe habituarse a estímulos y situaciones que encontrará cuando sea adulto. Para que se produzca la habituación, la exposición al estímulo debe hacerse de manera paulatina.

- Ruidos comunes de la casa (timbre, teléfono, aspirador...)
- Manipulaciones frecuentes. Es bueno acostumbrarlo a “jugar a los médicos”, intentado emular una revisión veterinaria y manipulando boca, orejas...
- Veterinario. Lo ideal sería poder visitar a nuestro veterinario con el cachorro, sin tener que realizar ningún tipo de intervención como, por ejemplo, vacunar, o administrar pastillas. De esa forma, acostumbramos a nuestro pequeño, a lugares y olores nuevos sin necesidad de asociarlos a una amenaza. Una buena forma de crear una asociación positiva a la consulta veterinaria, es ofreciendo varios premios en forma de bocaditos apetecibles, mientras permanece en la consulta.

2. Si llega un cachorro a casa.....

Prepara tu casa a prueba de cachorros



- Decide el lugar donde vas a instalar su camita.
- Define un lugar donde quieres que elimine.
- Repite su nombre frecuentemente, evitando diminutivos y apelativos para que se acostumbre a él.
- Cómprale juguetes que no puedan causarle daño.
- Retira los cables y protege los enchufes que puedan quedar a su alcance.
- Infórmate de si las plantas que tienes son tóxicas. Tapa la vitrocerámica con algún elemento de seguridad.

- No dejes productos tóxicos a su alcance y ten la precaución de vaciar siempre cualquier cubo que contenga detergentes.

El cachorro llega a casa.

Los primeros días la nueva situación le generará cierto estrés, puesto que tendrá que acostumbrarse a un nuevo hogar, a nuevas normas de convivencia y a una nueva familia. Dale la máxima tranquilidad, mucho cariño, comprensión, espacio vital y libertad para investigar su nuevo entorno y acostumbrarse a él.

Todo es nuevo: olores, ruidos, objetos... ¡Déjale explorar por las diferentes habitaciones y permítele que husmee sin reñirle!

Los primeros días



Hasta que se acostumbre al nuevo hogar convendrá que pueda disfrutar de tu presencia y compañía en todos los momentos posibles, pero no de una atención continuada.

El perro es un animal social y al sentirse solo, lejos de su madre y hermanos, se encontrará perdido y en peligro. Podemos ayudarle a superar la sensación de soledad:

- Pon en su camita una botella con agua tibia, envuelta en una toalla. Le recordará el calor de su madre y se tranquilizará.
- Ponle cerca un reloj de cuerda cuyo tictac le evoque el corazón de mamá.

Deberá aprender gradualmente a experimentar momentos de soledad para que en un futuro no muestre comportamientos destructivos cuando se quede solo en casa.

Una vez acostumbrado a su nuevo entorno asígnale un espacio donde siempre deberá dormir.

Alimentación

Es probable que el cachorro presente algún trastorno digestivo leve, que se manifieste en diarrea, y que además no quiera comer durante los tres o cuatro primeros días.

Introducción gradual del alimento

Hay veces que no sabemos qué estaba comiendo el cachorro hasta que llega al hogar pero, en general, disponemos de esa información. En caso de querer cambiar el alimento, hay que tener en cuenta los siguientes consejos:

- No cambiar de manera radical.
- A lo largo de una semana, se introduce, poco a poco, el nuevo pienso mezclado con el actual.
- Progresivamente, aumentamos la cantidad del nuevo pienso y reduciendo la cantidad del anterior.



El mejor alimento es un pienso formulado especialmente para cachorros, de buena calidad y de alta digestibilidad, que favorezca la asimilación de los nutrientes. El veterinario recomendará las tomas diarias pero, en general, la pauta será:

- Hasta los 6 meses: 3 veces al día.
- Hasta los 9 meses: 2 veces al día.
- A partir de los 9 meses: 1 vez al día.

Las cantidades te las especificará tu veterinario, que variarán en función del tipo de alimento que elijas, de las características propias de tu perro y del tipo de vida que lleve.

El agua es fundamental. Deja en un recipiente, que no pueda volcar, agua fresca y limpia todo el día.

No es conveniente darle comida casera no le aportará todos los nutrientes que él necesita para su desarrollo.

Alimentos a evitar

- Huesos: sobre todo de ave (son un peligro ya que pueden astillarse y provocar perforaciones en estómago e intestino).
- Dulces: los cachorros no digieren bien el exceso de azúcares.
- No abusos de los snacks: acostumbran a contener demasiadas grasas. Utilízalos sólo como premio en el aprendizaje.

Higiene

El cachorro necesita una serie de cuidados externos que le van a garantizar su bienestar y salud.



Baño

- Si el olor del cachorro es poco agradable, puedes limpiarlo con toallitas húmedas o espumas secas específicas.
- Báñalo solo cuando lo indique el veterinario. Utiliza un champú especial

para cachorros y ten mucho cuidado que no le entre jabón en los ojos ni en las orejas.

Cepillado

- El cepillado es un buen momento para revisar bien la piel del cachorro y asegurarte de que no tiene ninguna herida, anomalía ni parásito.
- Cepíllalo dos o tres veces por semana si tiene el pelo corto y una vez al día si lo tiene largo.

Limpieza de los oídos

- Es conveniente para prevenir infecciones.
- Presta una atención especial si tu perro tiene las orejas caídas y es de pelo largo, ya que son más propensos a acumular residuos.
- Debe hacerse, al menos, una vez al mes con una gasa húmeda (nunca con bastoncillos ya que son muy peligrosos).

Limpieza de los ojos

Pasa alrededor de los ojos una gasa húmeda eliminando las secreciones y las legañas.



Limpieza de la boca

- Entre los seis y los siete meses de edad, tu cachorro cambiará los dientes de leche por la dentición definitiva. En ese momento, deberás controlar a través de tu veterinario su higiene bucodental.
- Es aconsejable el uso de juguetes especialmente diseñados para que desarrolle correctamente la dentición y las encías.

El cuidado de las uñas

Normalmente el cachorro desgastará las uñas de forma natural pero si está enfermo o es de raza toy es fácil que le cueste por lo que se hace conveniente ayudarlo. Es conveniente que sea el profesional quien realice el corte de las uñas de tu cachorro.

Conducta de eliminación

Un cachorro no puede controlar los esfínteres por completo hasta los siete meses, así que es inútil que le riñas cuando orine o defaque en un lugar inapropiado.

Para evitar que vuelva a hacerlo en el mismo sitio, nunca lo limpies con lejía o amoníaco, ya que el olor les incita. Un detergente anti-bacterias será suficiente para la desinfección, mientras que un poco de vinagre eliminará cualquier rastro olfativo.

Enseñando al cachorro (método del papel de periódico)

- Cubre todo el suelo con papeles de periódico.
- Puedes ayudarte vertiendo sobre el periódico unas gotitas de lejía para que se sienta motivado a hacerlo en ese lugar.
- Poco a poco ve quitando papeles de periódico, muy gradualmente, hasta que solamente quede una hoja.
- Cuando veas que está habituado a hacerlo solamente en esa hoja, lo sacas a la calle con la hoja.
- Coloca la hoja de papel en el suelo y espera a que haga pipí o caca en ella. En ese momento prémiale con una golosina muy especial, que será utilizada solamente en esta circunstancia.

Prémiale si lo hace bien e incentiva el comportamiento positivo. Lo aprenderá como un hábito más para toda su vida.

El juego en los cachorros

El juego es esencial, ya que es la forma más sencilla y práctica de educar y comunicarte con tu perro y de que entienda lo que esperas de él.

- Fomenta su socialización con otros perros y personas.
- A través del juego aprende:
 - A respetar límites y normas.
 - A controlar la fuerza de la mordida, los ladridos o su impulso corporal.
 - El lenguaje corporal de otros perros y a expresar sus propias necesidades.

Jugar y aprender

La fuerza de la mordida



Si el cachorro ha tenido la gran suerte de criarse con su madre y hermanos hasta los dos meses y medio o tres, ya habrá aprendido a controlar la fuerza de sus mandíbulas de forma natural. Si no es así, cuando te muerda las manos o las piernas, un chillido agudo muy fuerte y seco será suficiente para que interprete que te ha hecho daño y que ahí está tu límite. Automáticamente después, deja de jugar con el animal, y enséñale, con su propio lenguaje, que se tiene que ceñir a las normas para que haya juego.

Estimular la inteligencia

Los juegos que estimulan la curiosidad del perro son muy educativos. Los perros curiosos, suelen ser perros muy inteligentes cuyo cerebro está permanentemente activo, buscando distintas vías de solución para situaciones cotidianas

La importancia de los juguetes

Los juguetes ideales para nuestro cachorro, han de ser, además, seguros:

- De materiales que puedan morderse.
- De un tamaño que no pueda tragárselos.
- Que no tengan elementos que puedan desprenderse y atragantarle.g Evita darle para jugar aquellas cosas que no quieras que te destruya (ej. zapatos viejos).

Es bueno tener varios juguetes para ir variando. Así conseguirás que no se aburra. Déjaselos a su disposición únicamente cuando esté solo en casa, recogidos cuando llegues.

Juguetes a evitar:

- Evita que juegue con palos o con piñas porque pueden astillarse y causarle daños en la boca.
- Evita darle para jugar ropa o zapatillas viejas. Tu cachorro no sabe diferenciar entre nuevo y usado.

Comunícate con tu cachorro

Perros y personas hablamos lenguajes distintos, por lo que es necesario encontrar un canal de comunicación con el que podamos entender sus necesidades emocionales y él nuestros requerimientos.

- Háblale con mimo y dulzura.
- Acaríciale suave pero intensamente desde la nuca hasta la cola.
- Cógele el morrito con tu mano y frótale los lados. Haz lo mismo con sus orejitas.

Consejos a la hora de educar al cachorro

- Coherencia a la hora de aplicar las normas. No le permitas en ciertas ocasiones lo que le prohibirás después sistemáticamente.
- Paciencia para repetirle las mismas pautas la cantidad de veces que sean necesarias. No le bombardees con órdenes.
- No le pegues ni le grites. Tu perro no debe aprender y actuar bajo el miedo o la coacción. Si aprende algo por miedo, repetirá el mal comportamiento cuando se quede solo.

Evitar problemas de comportamiento



La socialización es la base principal para tener un perro equilibrado emocionalmente.

Aunque tu perro no pueda caminar por la calle hasta que tenga al menos las primeras vacunas, deberá acompañarte en muchas de tus salidas al exterior, en brazos, para que se acostumbre a la gente, las caricias, ruidos, coches, motos, autobuses, camiones de la basura, persianas de garajes, puertas, sirenas de ambulancia o policía, gritos, movimientos de niños en el parque y a todos aquellos estímulos que formarán parte de su vida en el mundo humano.

De ese modo, cuando sea adulto no tendrá comportamientos predatorios (correr detrás de bicis, motos, niños...), ni agresivos, miedosos o fóbicos.

El cachorro y los otros animales de la casa

Las presentaciones deberán hacerse sin prisa, con premeditación y con total tranquilidad, bajo vigilancia constante y en terreno neutral, ya que los "veteranos" pueden sentirse invadidos y reaccionar mal si el cachorrito se adentra en un espacio que ellos reconocen como suyo (por ej. su cama o mantita).



- Prémiales con una caricia o una golosina cada vez que se porten bien cuando estén juntos y tranquilos.
- Nunca dejes solo al cachorro con tus otros animales hasta que todos se hayan conocido, se hayan hecho "amigos" y sepan medir la fuerza en el juego con él.
- No desatendas a tus otros animales y dedícales el mismo tiempo y el mismo cariño que antes para evitar que aparezcan los celos.

3. Cuando llega a casa un perro adulto

En general, los perros adultos se adaptan rápidamente a su nuevo hogar y a su nueva familia. Ni la edad, ni las experiencias traumáticas del perro, ni su anterior vida conocida o no, son impedimentos para que el perro se adapte bien a su nueva familia.

El cambio de hábitat puede producir desorientación, ansiedad y estrés al perro adulto. Los primeros días se encuentra desubicado y extraño; en definitiva, necesita un período de adaptación.



Va a pasar los primeros días reconociendo su nuevo territorio, las estancias, la zona por de paseo... olfateándolo todo y manteniéndose a la expectativa. Si notas que está distante, no quiere decir que el perro esté triste, ni que sea un perro aburrido, ni tímido, ni poco cariñoso. Simplemente se está aclimatando a su nuevo hogar y a su nueva familia. En una semana o dos estará adaptado y la mayoría de veces, sin problema alguno.

Durante las primeras semanas, observa sus reacciones hacia todo lo que le rodea (personas, animales, ruidos, coches, niños, gatos, palos de escoba o bastones de ancianos, otros perros...) Es fundamental para deducir si tiene miedos, fobias, algo de dominancia, si le produce ansiedad quedarse solo en casa, o algún otro problemilla.

Preparando la llegada a casa

- Decide donde va a comer y dormir:
 - Si va a dormir dentro de casa: será suficiente con una manta, un cojín o un cesto. Ubícalo en un espacio tranquilo y alejado de los lugares de paso.
 - Si va a dormir fuera de casa: proporcióname una caseta aislante en un lugar cubierto para que esté más protegido de la lluvia y del frío.
- Decide los horarios de paseo con el resto de la familia.
- Edúcale para que haga sus necesidades en la calle.

- Limpia el lugar donde orina y defeca. Para su desinfección emplea un buen antibacterias y un chorrito de vinagre para eliminar cualquier rastro olfativo anterior.
- Puedes cambiarle el nombre que tenía (aunque no es recomendable). Hay que llamarlo muchas veces por su nuevo nombre y premiar cada vez que reacciona y nos mira.
- Ten cuidado con los cables, los enchufes, los productos de limpieza y las plantas que le puedan ser tóxicas.

Alimentación



El apetito del perro fluctúa a lo largo del año, disminuyendo normalmente durante la época de más calor. Regula la cantidad de comida que le das con el objetivo de mantener estable su peso.

Si tienes idea de cambiar su alimento habitual, recuerda:

- No realizar el cambio de forma radical.
 - A lo largo de una semana, introducir el nuevo pienso mezclado con el actual.
- Progresivamente se aumenta la cantidad del nuevo hasta que sea el único.

Hay animales con necesidades especiales, como enfermedades crónicas, sobrepeso o edad avanzada. Normalmente, para un perro adulto basta con un pienso bien equilibrado en cuanto a las proporciones de nutrientes.

El perro alcanza la edad adulta en función de la talla:

- Razas pequeñas: a partir de los 8 meses.
- Razas medianas: a partir del año.
- Razas grandes: a partir del año y medio.
- Razas gigantes: a partir de los dos años.

El perro consume alimento en función de su tamaño, edad y estilo de vida. Por supuesto, influye la calidad de ejercicio físico que realiza.

La mejor opción para alimentar a nuestro perro es un pienso bien equilibrado con los nutrientes que necesita y que ofrezca una excelente digestibilidad y buena asimilación.

Un alimento de calidad insuficiente puede provocar la aparición de deficiencias físicas importantes, mientras que un pienso con un exceso de grasas, carbohidratos y proteínas, además de convertirlo en un animal obeso, también puede generar la aparición de ciertas enfermedades.

Es importante proporcionarle agua fresca y limpia cada día y, especialmente, durante los meses de calor y después o durante el paseo o de cualquier otra actividad física.



Para prevenir el sobrepeso te aconsejamos que sigas ciertas pautas:

- Sigue las indicaciones del fabricante y ofrécele sólo las cantidades estrictamente precisas.
- No le des comida casera.
- Intenta ser regular en el horario de la comida.
- No le ofrezcas demasiados premios.
- Fomenta que tu perro practique ejercicio cada día.
- Controla su peso regularmente.

Alimentos a evitar

- Huesos, especialmente de ave (pueden dañarle la boca e incluso causarle alguna perforación en el estómago o en el intestino). Dale huesos artificiales elaborados con piel tratada que se comercializan en las tiendas especializadas.
- Sobras: la comida casera no es una fuente completa de nutrientes.



- Chocolate: contiene una sustancia llamada teobromina que, en grandes cantidades, puede ser tóxica para los perros.
- Leche y derivados lácteos: el exceso de grasa que contienen, pueden producir vómitos y diarrea, además de engordar.

Higiene

Fija un día a la semana para hacerle una revisión completa de la piel, el pelo, las orejas, los ojos, la boca y las uñas.

El baño

- El pelo debe estar brillante y limpio, pero no hace falta que lo bañes continuamente ya que los champús pueden ocasionarle sequedad.
- Báñalo sólo cuando lo necesite de verdad y con mayor frecuencia en verano.

El cepillado

Un buen cepillado es el método idóneo para retirar la suciedad y los pelos muertos, manteniendo el pelaje en estado óptimo.

Hora de jugar

El perro es un animal social y eso significa que, para su equilibrio emocional, requiere de la interacción con otros seres vivos. Hay que procurarle momentos de ocio y actividad física.

Beneficios del juego

- Le ayuda a asimilar nuevas pautas educacionales, respetar límites y controlar la fuerza de la mordida.
- Refuerza el vínculo
- Aprende nuevas formas de comunicarse.
- Ayuda a mantenerlo activo, tanto física como mentalmente.

Objetos inadecuados

Seguro que le gusta jugar con palos o piedras, pero no es recomendable, ya que le puede provocar daños en la boca. Elige tú los juguetes más convenientes para él: la pelota, el mordedor, una cuerda con nudos...

4. Visita al veterinario

Es preciso visitar al veterinario para realizar una primera revisión del cachorro o el perro adulto y establecer los protocolos necesarios para garantizar su salud:

- Vacunación en regla.
- Identificación mediante microchip.
- Desparasitación tanto internamente como externamente.
- Esterilización: Normalmente, si es una animal adoptado a través de una Entidad Protectora, se entregará esterilizado, salvo que todavía sea un cachorro.



Vacunar y desparasitar

Con un correcto programa de vacunas evitarás que tu perro pueda padecer enfermedades como la parvovirus, el moquillo, la hepatitis infecciosa canina y la leptospirosis.

El veterinario marcará la pauta de vacunación para tu perro. La tabla que se muestra a continuación es una orientación

EDAD	VACUNA
45 días	Parvovirus, coronavirus, moquillo.
60 días	Parvovirus, coronavirus, moquillo, leptospirosis, hepatitis, tos de las perreras.
75 días	Parvovirus, coronavirus, moquillo, leptospirosis, hepatitis, tos de las perreras. CHIP
6 meses	Rabia (obligatoria)
Anualmente	Dosis de recuerdo de todas las vacunas

Identificación

El microchip es el “DNI” de animal, es obligatorio y es su “seguro de vida”, ya que es casi la única manera de recuperarlo en caso de pérdida.

Se trata de un sencillo dispositivo que se implanta bajo la piel, en la zona del cuello o de la cruz, y que está asociado a un código numérico en el que constan todos los datos de tu perro o gato y los tuyos como propietario.

Los collares, pañuelos o chapas son útiles pero hay que tener en cuenta que puede perderlo o incluso pueden quitárselo, por lo que el chip, además de OBLIGATORIO, es indispensable.

La ley establece además, la obligatoriedad de registrar en el censo de tu municipio, a los animales de compañía.

Si perdemos a nuestro perro, los pasos a seguir son:

- Denunciar la desaparición del hogar, en la comisaría más cercana, aportando el número de chip
- Dar aviso al Registro de Identificación de Animales de la Comunidad Autónoma



- Avisar a las clínicas veterinarias de la zona
- Avisar a las perreras, protectoras, refugios o albergues de la zona
- Colocar carteles con su foto, características y número de chip por la zona
- Difundir en las redes sociales y páginas web de animales la desaparición

La implantación del microchip se realiza en clínica veterinaria y es una inversión segura. Este pequeño gasto puede suponer que recuperemos a nuestro animal en caso de pérdida. Piensa que un animal sin identificar que termine en la perrera tiene un plazo de pocos días antes de ser sacrificado, según la comunidad autónoma donde aparezca. Si en ese tiempo el propietario no ha podido localizarlo, el gato será eutanasiado con el resto de animales abandonados.

Es muy importante también actualizar los datos de contacto en dos casos fundamentalmente:

- En caso de cambio de teléfono o domicilio
- En caso de cambio de propietario

Desparasitación regular

Parásitos externos

Es la época de pulgas y garrapatas, parásitos que no solo afectan a nuestros perros sino también a nosotros, los humanos. Por ello es preciso extremar las medidas de precaución.

Las pulgas y garrapatas son parásitos externos que causan bastante malestar a nuestros perros y pueden llegar a transmitirles enfermedades que, si bien no revisten demasiada gravedad en individuos sanos, pueden ser peligrosas en individuos muy jóvenes e inmunodeprimidos. En cualquiera de los casos son ciertamente incómodas. El continuo rascado causa molestias e inquietud.

Las pulgas son capaces de causar anemia, en caso de infestación masiva. Por otra parte, son muchos los problemas que la parasitación por pulgas pueden causar en nuestro perro, pero serán aún más graves, si por desgracia es alérgico a determinadas sustancias presentes en la saliva del parásito.

El diagnóstico se basará en la visualización de las pulgas propiamente dichas así como sus heces en la superficie del perro. Las heces dejan un trazo rojizo sobre un papel blanco levemente humedecido. El tratamiento de la infestación por pulgas incluye:

- Eliminar las pulgas de todos los animales de la casa.
- Eliminar todas las pulgas del hogar.
- Eliminar las pulgas del medio ambiente exterior.
- Prevenir la futura exposición a las pulgas y a animales infestados con pulgas.

Las garrapatas son miembros de la familia de las arañas, y son parásitos succionadores de sangre capaces de transmitir una gran variedad de enfermedades (babesia, anaplasmosis, hemobartonelosis, fiebre de las montañas, ehrlichiosis, tularemia, borreliosis), además de provocar desórdenes dermatológicos, parálisis y anemia.

La infestación por garrapatas es menos preocupante que las enfermedades que transmiten y depende de varios factores, incluidos la temperatura ambiental, humedad y disponibilidad de huéspedes.

La garrapata se sujeta por sí misma al perro, clavando su mandíbula profundamente en los tejidos para alimentarse. En el sitio de la mordedura se produce una reacción inflamatoria, quedando una costra después de extraer la garrapata.

Las garrapatas pueden causar un sinnúmero de problemas además de irritación, y en algunas ocasiones reacciones alérgicas. Dependiendo del número, del tamaño del animal y su estado general de salud, las garrapatas pueden succionar una gran cantidad de sangre causando anemias. La pérdida de sangre puede advertirse en un pelaje empobrecido y en pérdida de peso llegando, incluso, a la muerte. Aún sin llegar a causar anemia, la picadura de la garrapata es irritante y puede generar el desarrollo de reacciones de hipersensibilidad. Toda esta patología puede evitarse realizando un seguimiento exhaustivo de la presencia de parásitos, en el animal y, llegado el caso, utilizando correctamente los productos destinados a esta función. La aplicación continuada de métodos de prevención de pulgas y garrapatas o bien su aplicación en primavera, de cara al buen tiempo, depende del estilo de vida del animal y de las características de su entorno.



Debemos adelantarnos y poner remedio, de cara a la primavera y verano:

- Si el perro tiene el pelo largo y presenta parásitos, lo mejor es cortárselo. En contra de lo que piensan muchos propietarios, el perro no está más fresquito con el pelo rapado, pero una largura adecuada puede ayudarle a pasar mejor el verano. Además la utilización regular de un champú antiparasitario específico, contribuirá a reducir la carga de parásitos sobre el animal. El lavado es una oportunidad para poder ver la piel del animal y detectar más fácilmente si presenta algún tipo de infestación.
- Protegeremos al perro desde primavera. Los collares antipulgas y antigarrapatas son muy efectivos pero, si tu perro es de los que está todo el día metido en agua, no le servirá de nada. Tampoco los sprays suelen ser efectivos en estos casos. En estos casos, lo más efectivo son las pipetas.
- Se debe mantener el tratamiento contra las garrapatas toda la primavera y verano. Las garrapatas suelen desaparecer en otoño, cuando empieza a refrescar, así que, hasta entonces, necesitarás renovar la protección de forma periódica.



En caso que estemos hablando de cachorros, es importante fijarse bien en la etiqueta, porque no todos los productos son adecuados para ellos. No es buena idea aprovechar el sobrante del collar adquirido para el perro mayor de la casa. Actualmente, existen productos que pueden utilizarse a partir de los cuatro días de edad. También hay productos específicos para cachorros, normalmente a base de repelentes.

Teniendo en cuenta que la mayoría de pulgas y garrapatas encuentran el interior de nuestros hogares de lo más cómodo, el aspecto más complejo de la lucha contra los parásitos externos es la prevención en el entorno, bien sea casa o jardín. Existen productos específicos para proteger nuestra vivienda de tan

indeseables huéspedes. El veterinario y el comercio especializado pueden orientarnos sobre este punto.

Cuando a pulgas y garrapatas se refiere, queda claro que la prevención, es fundamental para garantizar el bienestar de nuestros gatos y para hacerlo bien, lo ideal es consultar a un especialista quien nos aconsejará de forma personalizada según las características del animal, su hábitat y sus hábitos.

Esterilización

La esterilización es una intervención quirúrgica muy sencilla que se realiza con anestesia general y que consiste en la extracción de los órganos reproductores. Se trata de una operación de mínimo riesgo, de la cual estará recuperado al cabo de dos o tres días.

Se recomienda realizar la intervención antes de la madurez sexual en machos (en torno a los seis meses) o el primer celo en las hembras (Entre cinco y seis meses) pero será el veterinario el responsable de determinar el momento ideal en función del estado general del animal



Razones que justifican esta intervención

- En los machos:
 - Reduce la agresividad.
 - Previene posibles problemas prostáticos.
 - Reduce el instinto de fuga en busca de una hembra.
- En las hembras:
 - Evita la pseudogestación o “embarazos psicológicos”.
 - Elimina el celo y, con él, la pérdida de sangre.



- Reduce el instinto de fuga en busca de un macho.
- Previene el desarrollo de tumores de mama e infecciones de útero.

No hagamos caso de tópicos estúpidos

- “Con la esterilización, engordan” Una alimentación adecuada y ejercicio mantendrá a tu perro o gato en forma.
- “Les cambia el carácter” No presentan cambios de carácter, ni se vuelven más apáticos. Mantendrán la misma vitalidad, afectividad, personalidad y ganas de jugar de siempre.
- “Una camada como mínimo” No es necesario que las hembras tengan, al menos, una camada.

5. Consejos para prevenir conductas indeseables

La manera más efectiva de prevenir, se basa en reforzar las conductas apropiadas e ignorar las inapropiadas. Este plan debe comenzar tan pronto como el animal llega a casa.

La diferencia entre un cachorro y un adulto es, que con el primero se puede incidir activamente en su socialización, mientras que con un perro adulto hay que aplicar terapias sin violencia física ni verbal para corregir aquellos comportamientos inadecuados, ya sea dentro o fuera de casa.

No importa la edad que tenga el animal. Si es un perro muy mayor, lo único que puede pasar es que tardemos algo más de tiempo en conseguir resultados debido a que sus comportamientos están muy arraigados.

Bases para la educación del perro o del cachorro

- Coherencia a la hora de aplicar las normas.
- Calma y reflexión
- Límites y normas desde el principio.

Con los animales adultos sin disciplina, deberemos empezar desde el principio, como si fueran cachorros.

Paseando con correa



Previamente a sacarlo a la calle con correa, deberá estar acostumbrado a llevar el collar en casa. Le enseñarás a caminar a tu lado y a pararse al mismo tiempo que tú, es decir, a estar pendiente de ti fuera del hogar.

Cada vez que tire de la correa, párate hasta que deje de tirar. Otra opción es cambiar de dirección desorientándolo. Si lo haces siempre durante los primeros paseos, el perro aprenderá a adaptarse a tu paso.

Al principio es muy costoso pero, si el aprendizaje es correcto, disfrutareis de los paseos durante el resto de su vida.

Viajar en coche

Súbelo al coche y deja que lo inspeccione y olfatee con el motor parado. Conviértelo en un juego y procura que encuentre algún juguete especial o alguna golosina, en su zona, tras oler y buscar.

No olvides la red separadora o, en su caso, el arnés de seguridad. Está prohibido llevar al perro suelto en el coche

- Una vez que tu perro haya adquirido confianza y se haya acostumbrado al coche, repite la operación con el coche en marcha.
- Inicia al cachorro a viajar en coche con trayectos cortos y gradualmente aumenta la duración de los mismos.
- Ayúdale a asociar el coche con algo agradable: un premio, un largo paseo....

6. Atención en verano a los golpes de calor

Dale de beber a menudo y si le dejas dentro del coche por un espacio muy breve de tiempo, deja las ventanillas un poquito abiertas. Si va dentro de un trasportín, puedes ponerle una toalla mojada encima para evitar el exceso de calor y sus consecuencias.

No le des de comer antes de un viaje, aunque sea corto, porque si se marea, podría vomitar.



7. Muy importante

- No dejes que tu perro vaya suelto por la calle.
- Recoje sus deposiciones y enséñale a que haga sus necesidades en las áreas habilitadas.
- No pasees con tu perro por espacios o parques en los que esté prohibido el acceso a los animales.
- Respeta las prohibiciones.
- Una correcta convivencia entre personas y animales depende de ti.



8. Recuerda....

- Las desparasitaciones internas y externas deben hacerse cada tres meses o con la frecuencia que tu veterinario te recomiende.
- Revacúnale cada año. Sigue a rajatabla las pautas del calendario de vacunación.
- Mantén una buena higiene de su piel y pelaje, ojos, oídos, nariz y uñas.
- Consulta al veterinario si observas síntomas como pérdida de apetito, diarrea, vómitos, estreñimiento, tos o dificultades para respirar, suciedad excesiva en ojos y orejas, rascado excesivo, piel enrojecida, incremento de la sed, dificultades para orinar, apatía y articulaciones o patas hinchadas, cambios bruscos de carácter o de comportamiento...
- Llévalo periódicamente al veterinario para que pueda controlar su proceso de crecimiento cuando se trata de un cachorro.
- Controla su peso y toma medidas ante el menor síntoma de obesidad

Rosa Roldán Pérez

Perrygatos

Técnico en comportamiento canino y felino

www.perrygatos.es